

VERSICULO CLAVE: “¿Quién es ésta que sube del desierto, recostada sobre su amado?” Cantares 8:5

Continuando con el capítulo 5 de Cantares, ahora estudiaremos el versículo 2 en su primera parte que dice: **“Yo dormía, pero mi corazón velaba”**. Los muchos afanes y ocupaciones diarias, producen cansancio y agotamiento físico y mental. El exceso de trabajo, si no reaccionamos a tiempo, nos lleva a descuidar nuestra vida de oración y estudio de las Sagradas escrituras y podemos enfriarnos de nuestra relación con nuestro Señor Jesucristo

1. Leamos Mateo 6:33 y di: Cuál es la promesa que se nos ha dado para evitar la frialdad o tibieza espiritual por los afanes de la vida?

R. _____

Nuestro Señor nos dice que si ponemos los intereses de Dios en primer lugar en nuestra vida, Él nos garantiza hacerse cargo de todas nuestras necesidades. La responsabilidad del creyente es vivir para Dios (Romanos 14:7-8).

Siguiendo con el versículo 2 del capítulo 5, vemos que el espíritu de la Sulamita estaba dispuesto a buscar a Su Amado, pero su carne estaba debilitada. Necesitamos estar atentos, como empleamos nuestro tiempo, en cada una de las áreas de nuestra vida como padres, hijos, esposos; y pedirle en oración a nuestro Dios Su ayuda para aprender a administrarlo correctamente.

2. Leamos Efesios 5:16 y di: ¿Cuál es el mandamiento y por qué?

R. _____

Esto nos recuerda que nuestro tiempo aquí en la tierra es corto y nuestra labor es llevar el evangelio a los perdidos. No perdamos pues, la oportunidad; preparémonos delante de Su presencia como dice 1ª Corintios 1:9 y Él nos dirá que hacer, a dónde ir y que decir.

“Yo dormía, pero mi corazón velaba”. Cuando el Amado llegó a la puerta de Su amada, la encontró durmiendo más de lo debido; es cuando el Amado que sabe todo, nos llama, cuando nuestra relación espiritual está muy descuidada, Él nos hace oír Su voz, (Efesios 5:14 y Apocalipsis 3:20. Amén.

